

La imagen del otro: El ocaso del colonialismo francés en Argelia y la opinión pública española

Résumé

La presse espagnole s'est intéressée de près à la Guerre d'Indépendance Algérienne (1954-1962). Les journaux espagnols de l'époque ont publié régulièrement sur la question algérienne et ont montré un intérêt particulier pour cette affaire. La proximité entre l'Algérie et l'Espagne ainsi que les mouvements d'indépendance des pays arabes qui étaient considérés par le régime de Franco comme une possible expansion du communisme soviétique, justifiaient l'intérêt de la presse espagnole pour le déroulement du processus d'indépendance de ce pays nord-africain. L'Espagne avait également des possessions coloniales au Maghreb qui réclamaient leurs indépendances, ce qui rendait encore plus aigu l'intérêt que pouvait avoir la presse pour le thème de la décolonisation. Notre article se focalise sur les deux dernières années de la Guerre d'Algérie, en analysant les journaux suivants : Arriba, Abc, Ya et La Vanguardia Española, qui nous semblent représenter les courants idéologiques les plus importants du régime de Franco. Nous avons été amenés au terme de notre analyse à observer que les articles publiés sur la question algérienne rendaient compte d'une diversité d'opinions surprenante, même s'ils respectaient les limites imposées par la politique étrangère de Madrid. Il est à noter plus particulièrement que la presse de l'époque s'identifiait presque exclusivement à la population européenne d'Algérie et reflétait l'affinité culturelle et religieuse entre l'Espagne et la France.

Abstract

The Spanish press showed a keen interest in the Algerian War of Independence (1954-1962). The Spanish newspapers of this period published on a regular basis on the Algerian question and they showed a particular interest in this conflict. The short distance between Algeria and Spain, as well as the independence movements in the Arab world – which the Franco regime perceived as a dangerous opportunity for Soviet Communism – justified the interest of the Spanish press for the development of the struggle for independence in this North-African country. Spain also had colonial possessions in the Maghreb that demanded independence, which made the theme of decolonisation more relevant for the press. This article analyses the reporting on the war in the newspapers Arriba, Abc, Ya and La Vanguardia Española, which represented the main ideological currents within the Franco regime and focuses on the last two years of the Algerian War. These investigations lead to the conclusion that the articles published on the Algerian question showed a surprising diversity of opinion, although the authors respected the limits imposed by the foreign policy of the government in Madrid. On the other hand, we can say that the press of the period identified itself exclusively with the European population of Algeria and reflected the cultural and religious affinities between Spain and France.

ملخص

اهتمت الصحافة الإسبانية بقضية حرب التحرير الوطنية 1954-1962. فقد نشرت الجرائد الإسبانية أنذاك العديد من المقالات حول القضية الجزائرية و أولت اهتماما كبيرا بها.

و قد كان القرب الجغرافي بين إسبانيا و الجزائر عاملا من بين العوامل التي تفسر هذا الاهتمام. علاوة على ذلك فقد أثارت الحركات التحريرية التي عرفتها البلدان العربية في تلك الفترة ، و التي كان يعتبرها نظام فرانكو تهديدا للتوسع السوفياتي ، سببا آخر

جعل اهتمام هذه الصحافة بتطورات القضية الجزائرية يزيد أكثر فأكثر. من جهة أخرى ، كانت لإسبانيا ممتلكات استعمارية في المغرب أصبحت تطالب باستقلالها ، مما ضَعَف الاهتمام بالمسائل الاستعمارية.

تطرقنا من خلال هذا المقال إلى السنتين الأخيرتين من حرب التحرير الجزائرية و قد تم تحليل الجرائد التالية : أريبا ، أب س ، ياء ، و لفنقورديا إسبانيولا لكونها تمثل مختلف القطاعات الإيديولوجية لنظام فرانكو. توصلنا هند الانتهاء من التحليل إلى أنّ الآراء التي عبّرت عنها الصحافة كانت متعددة و مختلفة فيما يخص القضية الجزائرية بحيث أنّ كل جريدة كانت تدافع عن إيديولوجيتها. و الملاحظ أيضا أنه لم تخرج أي جريدة عن حدود السياسة الخارجية التي كانت تتبناها حكومة إسبانيا آنذاك و قد وقفت هذه الصحافة مع الأقلية الأوروبية في الجزائر و أكدت من خلال هذه المواقف القرب الثقافي و الديني بين أسبانيا و فرنسا.



La guerra de independencia de Argelia ha tenido mucho eco en la sociedad española y ha marcado bastante la política exterior durante el franquismo. España tenía muchas razones para dedicar atención y mostrar interés en lo que pasaba en Argelia. Aquel país norteafricano reflejaba bastante bien las grandes preocupaciones de la política exterior española de aquellos momentos.

Primero, la proximidad de España y Argelia representaba un elemento de intranquilidad para Madrid, sobre todo en los tiempos más críticos de la Guerra Fría, pues la Unión Soviética, enemigo ideológico número uno del régimen franquista, apoyaba la causa del FLN (Frente de Liberación Nacional) en su lucha contra el colonialismo francés y se interesaba mucho por los países recién emancipados, sobre todo en el ámbito del Mediterráneo. La independencia de este país norteafricano, por lo tanto, era considerada por el régimen franquista como una posible expansión del comunismo soviético. Y aunque España sufrió un total aislamiento por la comunidad internacional tras la Segunda Guerra Mundial, debido a que el régimen de Franco se había instalado con la ayuda de las fuerzas de Hitler y Mussolini. No obstante, el inicio de la Guerra Fría cambió rápidamente esta situación. Para los Estados Unidos, España pasó de ser un estado fascista a un interesante aliado situado en una zona geoestratégica clave en su enfrentamiento con la Unión Soviética. Después de la firma de un acuerdo con los Estados Unidos, en 1953, que estipulaba la utilización de las bases españolas contra un posible ataque soviético, inclusive desde África, España se había atribuido el papel de vigilante ante la amenaza soviética en el Norte de África¹.

1 - R. Calduch, "La política exterior durante el franquismo", en: Idem (ed.), *La política exterior española en el siglo XX*, Madrid, Ediciones Sociales, 1994, pp. 107-129; Jean-François Daguzan, "La politique extérieure du franquisme (1944-1976): Une pratique à usage interne", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1988, XXIV, pp. 255-276.

Segundo, en relación con algunos intereses que España quería alcanzar en el marco de su acercamiento con la Comunidad Europea y la OTAN para salir de su aislamiento, y con el propósito de ganar el apoyo de Francia para ingresar a estas organizaciones internacionales, España no podía permanecer indiferente ante lo que ocurría en Argelia, que era oficialmente todavía una provincia francesa².

La política desarrollada por el gobierno español con respecto al problema de la independencia de Argelia no podía tampoco separarse de la estrategia general seguida por España en el Magreb. La posesión de territorios en esta zona y en el Sahara determinaba en principio una política de colaboración en asuntos coloniales.

Además, la presencia en Argelia de muchos *pieds-noirs* (pies negros) -es decir, de europeos nacidos en Argelia- de los cuales aproximadamente el 40% era de origen español, suscitaba interés por lo que pasaba en Argelia y también la simpatía de muchos españoles hacia la causa de la Argelia francesa. Hasta la víspera de la independencia la dominación del europeo de origen español era obvia sobre todo en ciertas zonas como el Oranesado e incluso en ciertas partes de Argel como el barrio de Bab el Oued³. Los *pieds-noirs* de origen español desempeñaron un papel importante durante el proceso de la independencia argelina puesto que “eran rotundos enemigos de la independencia argelina”. En varias ocasiones, encontraron refugio en el territorio español, sea para huir de la justicia francesa o bien para organizar desde allí un golpe de estado⁴. Tras la independencia de Argelia en julio de 1962, eran muchos los *pieds-noirs* que se instalaron en España, principalmente en la zona de Alicante y sus alrededores. Eran más de 60.000 y procedían sobre todo del Oranesado.

2 - Esther M. Sánchez Sánchez, “Franco y De Gaulle. Las relaciones hispano-francesas de 1958 a 1969”, *Studia Historica. Historica Contemporánea*, 2004, XXII, pp. 105-136; Anne Dulphy, “La guerre d’Algérie dans les relations franco-espagnoles”, *Cahiers de la Méditerranée* vol. 71: Crises conflits et guerres en Méditerranée (Tome 2), 2005, pp. 31-47; Julio Crespo MacLennan, *Spain and the process of European integration, 1957-85*, Basingstoke, Palgrave, 2000.

3 - Juan Bautista Vilar Ramírez, *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1989.

4 - Gastón Segura Valera, *A la sombra de Franco. El refugio español de los activistas franceses de la OAS*, Barcelona, Ediciones B, 2004.

Todas estas razones demuestran el interés que podía tener España en la cuestión argelina. Este interés se reflejó bastante bien en la prensa de entonces que tampoco se quedó indiferente a lo que pasaba en Argelia. En este artículo analizaremos los cuatro periódicos más importantes de la época, *Arriba*, *ABC*, *Ya* y *La Vanguardia Española*,⁵ para averiguar la imagen que éstos transmitían de los dos últimos años de la guerra de independencia argelina.

Dos momentos claves del proceso de independencia de Argelia nos pueden orientar en cuanto a la postura que la prensa franquista tuvo frente a esta cuestión. Primero, el putsch de los generales o sea del golpe de estado contra De Gaulle, en abril de 1961, donde cuatro generales franceses, ayudados por algunos coroneles, quisieron acabar con la política de autodeterminación en Argelia. España estuvo directamente implicada en este golpe de estado, puesto que el cuñado de Franco, Ramón Serrano Súñer, uno de los líderes del sector falangista, ayudó a Raoul Salan en su desplazamiento de Madrid a Argelia para juntarse con el resto de los generales golpistas⁶. Segundo, los días de la independencia, en julio de 1962, representan otro momento importante a través el cual se podía deslumbrar la posición de la prensa franquista en cuanto a este asunto.

Empezando por el putsch, por ejemplo, vemos que el diario falangista *Arriba* consideró el putsch de los generales como un acto de “indudable valentía y responsabilidad histórica”⁷, frente a la política de “abandono” del general De Gaulle. Estimaba que lo que pasaba allí era una escena más dentro de la lucha existente entre el comunismo soviético y la civilización occidental, donde los rebeldes del “putsch” combatían el peligro soviético. De esta manera, se presentaba en todo momento a los golpistas como valientes paladines y luchadores dentro de esta civilización, mientras que se consideraba al FLN como un verdadero aliado del comunismo.

El diario católico *Ya* se mostró más escéptico en cuanto al putsch, y calificó esta rebelión de decisión desesperada por parte de los que habían perdido toda esperanza en De Gaulle, quien admitía la

5 - Véase para la prensa: Elisa Chuliá, *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras: El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

6 - Alistair Horne, *Histoire de la guerre d'Algérie*, Paris, Editions Michel Albin, 1980, p. 469.

7 - Artículo anónimo, “La hora de Argelia”, *Arriba*, 23 de abril de 1961, p. 2.

posibilidad de una Argelia independizada totalmente de Francia⁸. La principal preocupación de este diario parecía ser la de conseguir la paz en un país que estaba en guerra desde hacía seis años. El diario consideraba que la manera de conseguir esta paz era secundaria. Lo más importante era restablecer la estabilidad, el orden y la jerarquía que representaba las bases ideológicas de este periódico. Por eso, en algún momento mencionó incluso la independencia de Argelia como posible salida al problema, aunque por otro lado entonó comprensión hacia los partidarios de la Argelia francesa, que se sentían más argelinos que europeos y querían mantener Argelia fuera del “alcance comunista”⁹. De esta manera vemos que tanto en *Arriba* como en *Ya* dominaba el miedo a que una Argelia independiente caería en manos soviéticas y permitiría la expansión del comunismo en la zona del mediterráneo.

Por otra parte, aunque el diario monárquico *ABC* veía el alzamiento como algo “lírico y hermoso” por parte de quienes tenían un gran sentido del patriotismo y querían conservar una Argelia francesa, mantenía que esta rebelión era una locura y un gesto fuera de tiempo y desde un primer momento estaba convencido de que la rebelión de los generales no tenía ninguna posibilidad de sobrevivir. Este diario tampoco escondió su miedo al peligro comunista puesto que publicó también artículos donde afirmaba que al querer descolonizar África se quería expulsar Europa de estas tierras y nos recordaba la alocución del presidente portugués Salazar que afirmaba que “África es complemento natural de Europa, necesaria a su vida, a su defensa, a su subsistencia. Sin África Rusia puede dictar desde ahora al Occidente los términos en que le permite vivir”¹⁰.

Un vez más vemos que otro diario de otra tendencia reflejaba la preocupación de la amenaza soviética que España compartía con otros países dictatoriales de Occidente como era el caso de Portugal¹¹.

El diario barcelonés de origen liberal *La Vanguardia Española* ha sido más crítico y tajante en cuanto al golpe de estado de abril

8 - B.M., “Decisión desesperad”, *Ya*, 23 de abril de 1961, p. 5.

9 - Josefina Carabias, “Los sublevados pretenden que De Gaulle cambie su política”, *Ya*, 23 de abril de 1961, portada y p. 2.

10 - Ignacio de Echalar, “Portugal sigue con ansiedad los acontecimientos de Argelia”, *ABC*, 26 de abril de 1961, p. 42.

11 - *Ibid.*

calificando de “absurdo el intento de los cuatro generales de Argel”, en ningún momento intentó justificar la acción de los generales más bien enseñó el peligro que esta sublevación tenía sobre la política interna francesa puesto que ha engendrado una especie “de dictadura legal” y “permitió a De Gaulle reunir poderes extraordinarios que pocas veces ha reunido una autoridad en la historia de Francia”¹².

Aunque España estaba directamente implicada en el golpe de estado contra De Gaulle, no mencionó el hecho de que el general Salan había podido escapar a la vigilancia de las autoridades españolas y sólo fue después del fracaso del pronunciamiento en Argelia cuando estos diarios publicaron noticias acerca de la implicación de España en aquel asunto.

Poco más de un año más tarde, con la independencia de Argelia el diario *Arriba* mostró pesimismo en cuanto al futuro de este país, afirmando que carecía de madurez política para ser independiente. Al mismo tiempo, no escondió su miedo a que una Argelia independiente adoptara el marxismo, lo que demuestra que la línea editorial de este diario fue marcada principalmente por el anticomunismo¹³.

Aquellos días, este periódico dedicó también mucha atención a la cuestión de los exiliados europeos de Argelia y especialmente “al trágico” destino de los españoles, resaltando el papel importante desempeñado por éstos en aquellas tierras. En este sentido dijo que una gran parte de Argelia la habían hecho los españoles con su “sudor” y su “tenacidad”¹⁴ y que “los europeos que salieron de Argelia a los puertos de Cartagena, Almería y Alicante”, llevaron a cargo “la labor de tres, cuatro o seis generaciones” que trabajando la tierra “crearon, buscaron e inventaron riqueza en tierra argelina” y consideró la obra de los españoles en el país norteafricano como una labor de siglos remontándose así a la época del cardenal Cisneros¹⁵.

Arriba afirmó que España no podía quedarse indiferente a lo que estaba viviendo Argelia. En diferentes regiones de Argelia como Orán, Bab el Oued, Bona o Constantina vivían españoles

12 - S.N. “La dictadura legal. Boletín del día”, *La Vanguardia Española*, 28 de abril de 1961, p. 15.

13 - J.L. Gómez Tello, “Caín y Abel en Argelia”, *Arriba*, 5 de julio de 1961, p. 9.

14 - Editorial, “La situación”, *Arriba*, 27 de junio de 1962, portada.

15 - Editorial, “La actualidad en las provincias”, *Arriba*, 30 de junio de 1962, p. 4.

o europeos de origen español que llevaban apellidos españoles como Martínez, Pérez, Ortega y Sánchez, pero incluso apellidos de familias españolas de buen linaje como el de Hernández¹⁶ y que ante las condiciones difíciles que estos españoles o europeos de origen español vivían, España no podía dejar de prestarles toda la ayuda necesaria a los que en algún momento habían emigrado a la tierra argelina. Por ello, el gobierno español había decidido mandar con urgencia barcos a Argelia para facilitar a los españoles que lo desearan su regreso a su tierra¹⁷. En todo momento *Arriba* mostraba compasión hacia los europeos, mientras no enseñaba ningún respeto hacia los autóctonos a quienes menospreciaba y hacia quienes tenía comentarios muy subjetivos a veces como había sido el caso cuando en uno de sus artículos el diario mantuvo: “los manifestantes árabes parecían estar en trance: daba la impresión de que alguna droga les había descentrado. Recorrían las cuidadas vías de aspecto europeo, como borrachos...”. Luego dijo: “Cuando la manifestación iba disgregándose, un musulmán con el viejo turbante en la cabeza, dice con una sonrisa oscurecida por unas espantosas caries: ‘¡esta no es la victoria! ¡Es la paz! ¡Argelia es grande!’”¹⁸.

Contrariamente a lo que afirmó *Arriba*, *Ya* era más optimista en cuanto a una posible coexistencia entre los musulmanes y los europeos de Argelia a la hora independizarse. Incluso el diario iba más lejos, manteniendo que una buena cooperación entre Francia y el nuevo país independiente podría realizar un gran progreso, a condición de que los europeos permaneciesen en esta tierra¹⁹. Otra condición era la de respetar “implacablemente la ley”, es decir “no matarás” y “amarás a tu prójimo”. Por lo tanto, el orden y la disciplina representaban dos elementos esenciales para que la nueva Argelia pudiera prosperar y salir adelante²⁰.

Aunque este diario justificó las acciones de la OAS (organización terrorista de los pies noirs en contra de la independencia) por su fuerte nacionalismo y el amor a su tierra natal, condenó sin remisión cualquier forma de terrorismo, anarquía o desorden. Una vez más

16 - Editorial, “La situación”, *Arriba*, 27 de junio de 1962, portada.

17 - *Ibid.*

18 - Pierre Raymond, “El FLN promete ‘Garantías y olvido’”, *Arriba*, 30 de junio de 1962.

19 - C. Delgado Olivares, “Argelia y su profunda tragedia humana”, *Ya*, 1 de julio de 1962, portada.

20 - Artículo anónimo, “Argelia, responsable de sí misma”, *Ya*, 3 de julio de 1962, p. 5.

constatamos que los principios básicos de este diario eran los valores católicos que constituían para él la única manera de conseguir la paz y el progreso en este país norteafricano.

Por otro lado, y como lo hizo en otras ocasiones, este diario manifestó su preocupación frente al enemigo comunista, manteniendo que la Unión Soviética sólo aspiraba a que reinase la anarquía en Argelia para poder instalarse allí, sabiendo que el caos sería aprovechado por los comunistas²¹. Además, este periódico no escondió su miedo a que “la disidencia” que entre el GPRA (Gobierno Provisional de la República Argelina) y el FLN llevaría al no respeto de los acuerdos de Evian y la cooperación franco-argelina²².

Son también curiosos otros comentarios que *Ya* mantuvo en vísperas de la independencia. Criticó tanto al FLN como a la OAS. En su opinión, el terror que estaba sembrando la OAS en Argelia era el resultado de la política del FLN durante la guerra. Dijo: “...al terror se ha respondido con el terror; el asesinato con el asesinato; a la bomba con la bomba...”. Por un lado, el artículo resaltaba el carácter “anticristiano” y “trágico” de la estrategia de la “tierra calcinada” que la OAS practicaba en Argelia, por otro lado, y eso ha sido lo que más nos ha extrañado, este diario no reconocía todavía el carácter revolucionario del FLN a algunos días de la independencia y lo consideraba más bien como un grupo terrorista. A este propósito dijo: “Las medidas urgentes y draconianas que ahora pide el FLN para impedir la táctica de la OAS en Orán habrían sido innecesarias si en la memoria horrorizada de los fugitivos no actuase como resorte el pánico a lo peor: la tierra calcinada, el éxodo en masa, las voladuras, los incendios... son el fruto envenenado de una guerra cruel y sin cuartel de casi ocho años”²³.

Este diario también publicó algunas noticias acerca de la salida de los fugitivos europeos de Argelia y de los esfuerzos llevados a cabo por los españoles para “engrandecer” Argelia. Según el mismo, muchos de estos emigrantes seguían siendo de nacionalidad española, cosa que conservaron “contra viento y marea”²⁴. Resaltaba

21 - B.M., “Argelia opta hoy”, *Ya*, 1 de julio de 1962, p. 5.

22 - B.M., “Disidencia al descubierto”, *Ya*, 3 de julio de 1962, p. 7.

23 - B.M., “Terrorismos condenables”, *Ya*, 27 de junio de 1962, p. 7.

24 - Editorial, “Bien venidos al viejo solar”, *Ya*, 1 de julio de 1962, portada.

la calurosa acogida que les reservaron los españoles a sus hermanos emigrantes cuando llegaron a España y mostró su deseo a que las cosas se arreglasen en Argelia para que estos españoles que dejaron sus trabajos y sus actividades ahí pudieran volver a ellas²⁵.

ABC sigue en la misma línea de optimismo que *Ya* en cuanto a la posible reconciliación entre las dos comunidades del nuevo país independiente²⁶. Así fue el caso cuando mantenía que los musulmanes que bajaban a la calle estaban teniendo una actitud conciliadora hacia los europeos y no hacían ningún gesto que pudiera ser considerado como una provocación; al contrario estaban manteniendo propósitos muy amistosos como el de “No es la victoria; es la paz”²⁷. Sin embargo, la crisis que atravesaba el FLN originó cierta preocupación en este diario a que no se respetasen las garantías dadas a los europeos y veía en Ben Bella una seria amenaza para la aplicación de los acuerdos de Evian, ya que estaba en contra de las garantías otorgadas a los europeos²⁸. En este sentido, *ABC* propuso como solución la organización de otro referéndum en Argelia para zanjar esta crisis²⁹. Contrariamente a *Arriba*, *ABC* no consideró en ningún momento que Argelia fuera un país inmaduro políticamente.

El referéndum del 1 de julio sobre la independencia de Argelia fue visto por *La Vanguardia Española* como “trascendental”, ya que acababa de nacer un nuevo país en el Mediterráneo³⁰. Este periódico subrayó la atmósfera de paz que reinaba en Argelia aunque meses atrás no se pensaba llegar a la independencia en un ambiente tan sereno. Y aunque este diario, al igual que *ABC* y *Ya*, se preocupó por la aplicación de las garantías dadas a los europeos de Argelia que se habían dictado en los acuerdos de Evian³¹, afirmó que los propósitos hechos por Ben Jedda respecto a su deseada colaboración con los europeos proporcionaban cierta seguridad a los europeos de Argelia

25 - *Ibid.*

26 - Claudio Laredo, “Aunque renace la calma, Orán vive horas catastróficas”, *ABC*, 29 de junio de 1962, p. 33.

27 - Claudio Laredo, “La reconciliación toma cuerpo en Argelia”, *ABC*, 30 de junio de 1962, p. 48.

28 - Claudio Laredo, “Los argelinos han votado sí”, *ABC*, 3 de julio de 1962, p. 35.

29 - Corresponsal de *ABC* en Tánger, “Treinta muertos y un centenar de heridos en incidentes en Orán”, *ABC*, 6 de julio de 1962, p. 33.

30 - Carlos Sentís, “Mezcla de alborozo, resignación, nostalgia y temor ante la histórica jornada de hoy”, *La Vanguardia Española*, 1 de julio de 1962, p. 15.

31 - Carlos Sentís, “Tras el referéndum, nuevos y graves problemas”, *La Vanguardia Española*, 3 de julio de 1962, p. 13.

y que los múltiples sermones a favor de la reconciliación podrían tener resultados positivos y, por consiguiente, hacer realidad lo que hasta entonces se daba por imposible: la independencia de Argelia en un clima carente de hostilidades entre ambas comunidades.

Según *La Vanguardia Española* esta esperanza de coexistencia pasiva abriría a los europeos de Argelia un futuro distinto al del “destierro definitivo”. De esta manera, este diario adoptó una postura similar a la de *Ya* y *ABC*, que también tenían una visión optimista sobre una posible reconciliación entre ambas comunidades. Por otro lado, este diario fue más pragmático que las demás publicaciones cuando dijo que “la independencia de Argelia era una necesidad implacable por el tiempo”³².

Conclusión:

Como conclusión, podemos señalar que resulta sorprendente la diversidad de opiniones en la prensa española cuando esta trataba de la guerra de independencia de Argelia. Las diferencias existentes entre las diversas familias que componían el régimen de Franco, hicieron que cada periódico defendiese la corriente a la que pertenecía. Así, las publicaciones no fueron meros portavoces del gobierno español, lo que nos lleva a decir que el régimen de Franco no imponía una opinión única y dominante. Sin embargo, ningún diario salió de las líneas generales de la política exterior del régimen. El temor a una presunta amenaza comunista y una posible vinculación soviética a la nueva república habían sido presentes y determinantes en todas las publicaciones analizadas, sobre todo en *Arriba*.

Otra constante en estas publicaciones era el apoyo a la política de Francia en Argelia. Este elemento representaba también uno de los ejes de la política de Madrid quien intentó siempre estar al lado del gobierno francés como medio de mejorar las relaciones bilaterales. La única excepción en este caso fue *Arriba* quien se oponía abiertamente a la política oficial francesa en el país norteafricano y esto se podía ver mejor que nunca durante los días del putsch. Además, la inclinación y simpatía de la prensa estaba siempre del lado de los *pieds noirs*. En todo momento dicha prensa se preocupó

32 - S.N., “Nueva etapa histórica. Boletín histórica”, *La Vanguardia Española*, 3 de julio de 1962, p. 13.

por sus problemas y se interesó por su suerte. Este interés aumentaba cada vez que se acercaba la independencia. A primera vista, esta simpatía parece lógica si se toma en consideración que en Argelia residía un gran número de personas de origen español, aparte de la consabida afinidad cultural y religiosa que pudieran tener españoles y franceses. Sin embargo, esta inclinación hacia el elemento europeo no hubiera impedido que esta prensa mostrara cierta compasión con la población musulmana de Argelia que vivía en condiciones precarias y sufría una gran opresión como consecuencia de las circunstancias bélicas. Al contrario, a veces mostraba incluso desdén abierto hacia esta población como era el caso de *Arriba*. Todo esto nos lleva a decir que la información sobre el conflicto era parcial y eurocentrista.

La simpatía por la causa de los *pieds noirs* marcó todas las publicaciones, pero de nuevo *Arriba* fue el diario donde más apoyo se dio a los partidarios ultras de una Argelia francesa y a la organización terrorista OAS.

Asimismo *Ya*, *ABC* y *La Vanguardia Española* esperaban que, con la independencia, en Argelia naciera una nueva era de paz y que se produjera una reconciliación entre la comunidad europea y la comunidad musulmana. *Arriba* no mostró la misma actitud.

De este modo, se podría decir que tanto la política exterior española como la afinidad cultural y religiosa entre España y Francia habían sido factores esenciales y determinantes en la imagen que se ofrecía, en la prensa española, de la cuestión argelina y por lo tanto la opinión que tenía una buena parte del pueblo español sobre este mismo asunto, sobre todo los que se identificaban con el régimen de Franco.

Journaux consultés

ABC (1961-1962)

Arriba (1961-1962)

La Vanguardia Española (1961-1962)

Ya (1961-1962)

Bibliographie

-Calduch, R., “La política exterior durante el franquismo”, en: Idem (ed.), *La política exterior española en el siglo XX*, Madrid, Ediciones Sociales, 1994, pp. 107-129.

-Chuliá, Elisa, *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras: El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

-Crespo Mac Lennan, Julio, *Spain and the process of European integration, 1957-85*, Basingstoke, Palgrave, 2000.

-Daguzan, Jean-François, “La politique extérieure du franquisme (1944-1976): Une pratique à usage interne”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1988, XXIV, pp. 255-276.

-Dulphy, Anne, “La guerre d’Algérie dans les relations franco-espagnoles”, *Cahiers de la Méditerranée* vol. 71: *Crises conflits et guerres en Méditerranée* (Tome 2), 2005, pp. 31-47.

-Horne, Alistair, *Histoire de la guerre d’Algérie*, Paris, Editions Michel Albin, 1980.

Sánchez Sánchez, Esther M., “Franco y De Gaulle. Las relaciones hispano-francesas de 1958 a 1969”, *Studia Historica. Historica Contemporánea*, 2004, XXII, pp. 105-136.

-Segura Valera, Gaston, *A la sombra de Franco. El refugio español de los activistas franceses de la OAS*, Barcelona, Ediciones B, 2004.

